

## Poemas de Fidel Sepúlveda Llanos (1936-2006)

Selección de poemas pertenecientes a su libro  
*A lo humano y a lo divino*(Santiago: Documentas, 1991)

### ROSTROS

Porque ando por otros caminos  
que los que la gente anda  
porque se me caen las hojas  
y no las piso,  
porque se me estría la cara  
y no es por vejentud,  
porque me ocurren pasos otros  
que los que trajina ella,  
porque se me zangolotea el horizonte  
y no oscila el oscilógrafo,  
porque soy así,  
la gente cree lo que la gente cree,  
y es que yo soy así  
y no le conozco otra manera al ser,  
cartografía itinerarios de luciérnagas  
en los ojos de mi hijo,  
hace tiempo que le perdí la hebra al sastre  
y voy, contando adoquines voy,  
para tener algo que contar  
cuando llegue a donde voy.

Cuando se le cansa a uno la mente,  
cuando se le cansa uno a la mente,  
la mente empieza a verse en aprietos  
porque acostumbrado la han de señorear  
y a la que todos le rinden la pleitesía...  
pero cuando uno se cansa,

no se cansa para esto sí y para esto no.  
¡No! ¡Se cansa uno no más!

Despresenciado me tienen  
los malvatares del presente  
desamarrado de puerto y en alta mar,  
desraizado del huerto,  
puesto del lado externo de la puerta  
abierta para el resto,  
arreando el lado izquierdo medio muerto,  
pisándome viene los talones el desierto,  
husmeo atrás el porvenir  
que preparado me tienen  
los malvatares del presente.

Si dijera que me voy  
no me dejéis la caída  
una ida no es huída  
es herida  
de la vida  
ida  
venida  
vencida.  
Si te digo que me voy  
no declives la caída.

Siempre me estoy despidiendo  
sin aún haber llegado  
en la ley seca naufragado  
no fregado  
refregado  
reventado  
en agraz.  
Siempre me están despidiendo  
antes de haberme invitado

me voy pero volveré  
a donde no me han llamado  
a buscar lo no perdido  
ido  
venido  
revenido.  
Me voy pero volveré  
a ver si me han encontrado.

## AL MARGEN

Pues desde afuera  
desde siempre desde afuera  
mirando desde antes pa' la carnicería  
rascándole el pellejo desde hace bastante ya flácido  
a la muerte  
quién iba a decirlo que en esto se iba a convertir la vida  
perra que nos dan que no tenemos cómo mantener  
sino mirando desde atrás de nosotros hasta no se  
sabe adónde a la carnicería  
niebla de otoño destilando de las barbas de los montes  
babas que se le escurren de tanto en tanto ya sin ver  
con el agujero adentro agujereado  
de tanto mirar a la carnicería y mientras tanto arqueánse la piernas  
cúrvanse y ovillanse esternones y espinazo bajo la curva  
para asomarse a husmear si hay algo por allá abajo  
el frío quemando y retorciendo sin chispas ni crujidos  
así no más la niebla  
y qué se le va a hacer  
y quién le va a hacer nada de eso  
cuando se está afuera  
como si se fuera de afuera.  
Por eso de fuera ando  
y no ando merodeando  
es no más que ando donde puedo andar  
ese corredorcito lo han dejado dejando  
por ahí se puede andar por de afuerita como afuerino  
o afuereño  
habiendo nacido aquí.  
¡Miren si no cómo nací afuera como si hubiera  
otra manera de nacer!  
De ahí afuera no me sacan  
no me van a sacar para adentro ¿no?  
ni para más afuera ni para más abajo  
no me van a sacar para arriba ¿no?  
del lado afuera del límite del alambrado ando  
pero no merodeando.  
No. Eso sí que no.

Cuchariamos cuchariamos  
cuchareando nos fuimos comiendo todo  
nos comimos a nosotros mismos  
seguimos raspando la olla  
de raspar y raspar  
la desfondamos  
y seguimos raspando en el sin fondo  
y lo sentimos

hondo.  
Aquí estamos.  
Nos han cedido la palabra  
¡y cómo la devuelven!  
¿Qué sea puede hacer con esto?  
vuelve usada, abusada, contra natura  
dispuesta a cualquier cosa, por cualquier precio viene  
con una mueca por sonrisa viene  
con como una calavera platinada  
y ahora nos dicen que tenemos la palabra  
a esta cosa que no se tiene en pie  
a esta cosa  
y a mí, así no me motiva.  
Antes era  
otra cosa

Hay un viento  
que pasa  
errabundo  
arrancando  
los trigos.  
Un viento hay  
que ensaya  
por días y noches  
la flauta  
en las caries  
y tibias.  
Por las cuevas se mete  
que en la angustia se mete  
... un viento que sale  
arrancando.

Me desvelo largas noches  
en esto de cómo romper con la cabeza la mole cordillera  
que cada día se me viene encima  
y estoy medio angustiado (como se comprenderá)  
empieza a flaquearme el pulso  
cada esperanza se me angustia y queda en nada.  
Cuesta ser cuando es ser en cuesta arriba  
y la mole se viene cuesta abajo  
y hay que romperla a golpes de cabeza  
o poner los pies en pavorosa polvorosa

A veces me encuentro chutiando piedras  
tropezándome en mis intestinos  
se me van los oídos a escuchar ondas raras  
me revientan ampollitas y parpadeo vidrios  
entonces veo peces de colores carmesíes

burros verdes perros muertos  
perros calientes  
engullo gordas con repollos fríos  
paso a los niños envueltos  
como buen padre responsable  
como buen hijo de este siglo  
nieto de las luces  
por efecto del smog  
coaguladas  
y por ahí en mi fila india  
me tropiezo y me caigo  
y siento que me computan  
que me computean  
entonces digo:  
Lo siento.

#### PERTENENCIA

Quiero que me enteres  
de cómo se mantiene la palabra  
el silencio  
la frente  
si aún es posible elegir la vida  
o la muerte  
ya no pido otro espacio ni otro tiempo  
ni siquiera este espacio  
ni este tiempo  
pido sólo un rincón  
donde esperar.

Casi un trozo de tierra, de tierra empobrecida  
destiló esta tristeza que se va apellinando  
este desmedro apeñuscándose aconchándose  
una especie de angustia que agrieta su pesar  
en cierta pesantez de los hombros y los ojos  
en desmoronamiento y derrame hacia adentro  
con pozas entre piedras que germinan estrellas  
que brillan a lo lejos que se escarchan y entelan  
y un viento que recorre y desengancha sueños.  
De aquella tierra pobre de aquella tierra triste  
a la que cada día le cuenta más costillas  
a la que cada noche le ausculta escalofríos  
a la que cada invierno le acrecienta esqueletos  
a la que veremos le vanan las espigas  
de esa tierra vengo  
y en su aspereza el panal es más dulce  
y en su pretil más cristalina su agua  
y desde su sequía su perfume humedece

y no importa el quebrado rostro de sus caminos  
ni la oruga humana que no será crisálida  
con ojos enterrados con manos encojidas  
con la permanencia fugaz de sus peñascos  
con tan poco de todo en sus brazos caídos  
en los versos caídos en los huesos caídos  
que nacieron caídos y morir caídos  
en su polvo de ecos que seguirán caídos  
caídos para siempre para siempre caídos  
caídos en la tierra y también en el cielo  
caídos desde Dios y también en el infierno  
que aunque los hombres los dioses y los astros  
la tengan olvidada y piensen olvidarla  
aquella tierra es tierra y aquella gente es gente  
es siempre siempre gente aunque ella no lo sepa  
aunque ella no lo crea aunque ella no lo entienda  
gente a pesar de todo a pesar de ellos mismos  
a pesar de mí mismo que soy uno de ellos.

Pasa la niebla entre los sembrados,  
entre los montes, entre los tejados,  
entre los dientes entre entrelazados  
cuerpos erosionados.  
Pasa la niebla  
Pasa y se queda.  
Vagoteando, quedan,  
Ateridos, los riscos.

Salgo al otoño  
Donde las hojas entran en receso,  
Donde los pájaros caen en el nido que cae,  
donde no tengo en qué caerme muerto.  
Salgo al otoño  
y el otoño me sale hoja a hoja  
a recobrar la tierra,  
a remontar el aire  
el otoño me sale.  
¿Yo era el que no soy  
el que no espera  
al que espero  
del mí que era?  
Y el agua cae al polvo  
(cada vez menos agua y menos polvo).

Y se reinicia el rito  
prescrito por la vida  
de agua y tierra  
de tierra que abre

y agua que cae  
como a su copa  
como a su cópula como a la boca  
a la piel por dentro entrando  
el otoño es la piel que se abre por dentro  
se va para adentro nos lleva para adentro.

Pobres pueblos pobres  
en tan grande necesidad yacen los pueblos ricos  
que tienen necesidad de  
seguir empobreciendo  
a los pueblos pobres.

Mi canto es de tono menor  
porque mi tierra no da pasto sino brizna  
recogiendo briznas voy  
por si alcanzara el fuego  
para hacer una bebida  
acaso me alentara  
para sacar la voz  
ya no hay grano  
hay estas ralas hierbas  
con que engañar el hambre  
¿con qué engañar?  
¿con qué engañarse?  
Mi canto es de tono menor  
eterno soy y canto,  
con un hilo de voz  
que brota de las grietas  
que no cesan de brotar.  
(Y) hoy llega primavera.  
El sol pone lo suyo y el agua  
y la tierra ofrécame una flor  
angosta, larga, inmensa flor  
de primavera que me espera  
y que no espera  
y me deja sin lugar.  
Y está el divino tesoro, juventud,  
esto que no entra para salir  
que pasa para adentro para no volver  
con el impulso gélido  
de los que nada esperan de una esperanza que es pasado  
disfrutado por sus «viejos» que agotaron la esperanza  
de los suyos y los otros  
que nacieron sepultados  
que engendraron sepultando  
como Pedro por su tumba perfumada a  
fojas tantas

vermifolios necroafiliarse entrejuntos tantos pocos  
como entrando necrosantes exabruptos  
y entran ellas todas músicas de axilas humectadas  
y toallas insumidas y colonias recurrentes  
aspirantes del jet-set  
otros tantos hoyos negros de otros cosmos de otros caos  
¿de otros? ¿caos de otros? ¿caos? ¿de otros?  
caos de otros caos de otros caos.

Desvivimos preguntando  
y quien responde como allá  
nadie nos responde (porque nadie es quien)  
y vamos tocando el timbre y no hay corriente  
y tocando la aldaba en el forado  
y exasperados llamamos a quien  
y se está mirando el egombligo  
y desganado quisiera contestar por si acaso  
a lo mejor no contesta para sí  
pero se encuentra con que no le sale la palabra  
y que al otro lado  
no llega nada o casi  
y está bostezándose el forado  
ido llegado desde casi recién.

Me preguntaron que cuándo  
yo les dije que dónde  
me dijeron que era cómo  
y me dije que así era  
pero en llegando a aquel donde  
no vi tan claro por qué  
era el arribar al cómo  
y como fui arribando  
derivando a un no sé qué  
que era como un casi cómo  
que iría a un cuasi hacia adónde  
alguien llegaría cuando  
me sucediera ese cuando  
de cuándo, mi vida, cuándo  
hasta cuándo y desde qué  
viviremos esperando  
hacia hacia hemos quedado  
que nos han dejado  
donados a doña nada  
que habita el entonces cuando  
poblada de cómo casi  
en a la manera como  
habitante desde allá  
que inhabita en no sé dónde



allí, acá, a dónde  
poder descargar los huesos  
dándole al destinatario  
este cuasi tanto fardo  
que me carga desde desde.

## AMÉRICA

América  
piensa  
pero no existe,  
(¿o es al revés?)  
pero sufre,  
pero sangra,  
pero hambre,  
pero muere,  
pero... queda.  
Piedra de esqueleto es,  
burbuja —rana— selva es,  
por debajo está  
respirando agua — luna  
por debajo va,  
hasta canta (croa dicen).  
hasta cuando la matan sigue ahí,  
bajo el músculo, el tic,  
¡y qué boca tan grande!  
(para comerte peor)  
y qué brazos tan magros  
y hasta uñitas  
(cantando debajo del agua,  
desvelando la noche  
de luna clara, claro)  
croa, crea canción,  
no marcha  
nada  
poco  
pero  
nada  
pero  
¡nada!

Extraños andamos  
vomitados por su vientre,  
nos detectan, nos detestan,  
extrañados y todo, por eso mismo nos detentan  
nos atentan sabiendo que no tenemos respaldo ni defensa  
posible de padres ni padrastros,  
indefensionados estamos por pederastros,

vomitados, vomitados e ingurgitamos el vómito.  
Ahí la cordillera en más allá  
y el mar  
(que descansa ¿en paz?)  
y aquí nosotros desviviendo  
con el sí que podría si pudiera,  
que sería si fuera,  
como adefesios nos ven  
como indefensos nos vemos, como erosión nos vamos,  
a la cresta  
de la ola del último mar.

#### EL ORIGEN DEL DESTIERRO

Es cuando se pasa y no se es visto  
y cuando se queda y se es molesto  
y cuando lo que se hace no se ve  
y cuando lo que no se hace se hace notar  
entonces se siente que se está demás  
y si no se está se dice que se echa de menos.  
Y se busca la aguja en el pajar  
y cuando se planta un árbol molesta su sombra  
y los animalitos sólo hacen perjuicio  
y no hay dónde clavar un alfiler  
en el inmenso desierto  
y se abren todas las entradas  
y la gente se calla y se amurra empaca estaca  
recuenta sus piojos  
y los echa a peliar y les afila las estacas  
y se goza y se goza en morderse y rascarse  
en rascarse las hambres en arrancarse el alma  
rascarse y enconarse en la noche y la noche  
abre su vulva negra para sorber el día  
una vez y otra vez hasta que muere el día  
y el mundo es una vulva sólo una sola vulva  
para sorber el día y para no saber nada más.

Y se empezó a morir así no más de a poco  
tan de a poco de a poco como excremen de siglos  
que se raspa a los otros como asumiendo ancestros  
y así empezó a morir nada menos de a poco  
daba saltos al aire y tumbales al suelo  
los dio por muchos años en que todos murieron  
ya no quedaba nadie para apagar la vela  
del último velamen del aire funerario  
que se dio siete vueltas para echarse a un rincón  
sin sentir ya las pulgas ni pelos de la cola  
que se angostan muriendo tan de a poco de a poco

que se acaban no más  
que se acaban no más  
Así le entró la ruina como entra la ruina  
cuando la ruina y por su propio peso  
ya no la para nadie ni por Diosito santo  
no por Santa María no por caballería  
ni por gendarmería cuando entra la ruina  
y por su propio peso todo lo va arruinando  
y lo arruina no más  
y se arruina no más  
porque de no ser eso lo que hubiera pasado  
cómo pasó esta ruina viniendo guarda abajo  
tan poquito de a poco que nadie le creía  
nadie y todos menos él  
nadie y todos menos él  
que no creía que la ruina fuera ¡fuera!  
—le decía— ¡fuera! ¡fuera!  
que la ruina fuera él que se creía fuera  
ruina afuera ¡ruin afuera! Se decía  
nadie y todos menos él.

## RECONCILIACIÓN

Hemos llegado donde hemos llegado.  
Sentémonos aquí, a la misma mesa.  
Obviemos lo que tienen que nosotros no tenemos.  
Hay muchas cosas que tuvimos y que ya no tenemos  
y hay muchas cosas que no tuvieron y que ahora tienen  
y hay muchas cosas que tuvimos y que ahora las tienen.  
Sentémonos a la misma mesa  
pidiendo el mismo menú y partiendo los gastos  
al son del bon vino alegremos los corazones,  
ante el pan que se reparte reunamos las migas del alma,  
la luz que nos alumbra, nos alumbre  
y abracémonos y abrasémonos  
con un sentimiento que arda  
y no consuma lo digno que aún nos queda.  
Y así nos encuentren el sol, la luna y las estrellas.